

13

RESILIENCIA DOCENTE: FACTORES EMOCIONALES QUE INCIDEN EN LA ENSEÑANZA APRENDIZAJE DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR VIRTUAL DURANTE LA PANDEMIA

TEACHER RESILIENCE: EMOTIONAL FACTORS AFFECTING TEACHING AND LEARNING IN VIRTUAL HIGHER EDUCATION DURING THE PANDEMIC

Silvia Marisol Gaviláñez Villamarín¹

E-mail: us.silviagavilanez@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0502-7312>

Juan Carlos Nevárez Moncayo¹

E-mail: us.juannevarez@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1382-2022>

Aurelia María Cleonares Borbor¹

E-mail: us.aureliacleonares@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5152-3616>

Jaime Fernando Armijos Moreta¹

E-mail: us.jaimearmijos@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5750-4993>

¹ Universidad Regional Autónoma de Los Andes. Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Gaviláñez Villamarín, S. M., Nevárez Moncayo, J. C., Cleonares Borbor, A. M., & Armijos Moreta, J. F. (2021). Resiliencia docente: factores emocionales que inciden en la enseñanza aprendizaje de la educación superior virtual durante la pandemia. *Revista Conrado*, 17(S3), 104-110.

RESUMEN

Los factores emocionales que inciden en la enseñanza aprendizaje de la educación superior virtual durante la pandemia son atribuibles a la resiliencia docente, entendida ésta desde una dimensión psicológica como la capacidad que tiene el ser humano – profesional para sobreponerse a circunstancias de adversidad en el desempeño de sus funciones. En ese sentido, la investigación analizó la particularidad de la experiencia docente en el contexto de la pandemia y los desafíos de la educación superior frente a la virtualidad. El objetivo de la investigación fue visibilizar la resiliencia docente dentro de los factores emocionales que inciden en la enseñanza aprendizaje de la educación superior virtual durante la pandemia en la Universidad Regional Autónoma de los Andes “Uniandes”, extensión Santo Domingo; por lo tanto, para el análisis se aplicó una metodología mixta, utilizando la técnica de la entrevista a veinte docentes universitarios; paralelamente, a través del enfoque hermenéutico, se consideraron las vivencias de los docentes donde se pudo evidenciar la resiliencia. Los resultados permitieron determinar los factores emocionales que influyeron en los docentes universitarios durante la pandemia del COVID-19, corroborando a la resiliencia docente como parte relevante y concluyente de la investigación.

Palabras clave:

Resiliencia, educación virtual, enseñanza-aprendizaje, docente.

ABSTRACT

The emotional factors that affect teaching and learning in virtual higher education during the pandemic are attributable to teacher resilience, understood from a psychological dimension as the ability of the human being - professional to overcome adverse circumstances in the performance of their duties. In this sense, the research analyzed the particularity of the teaching experience in the context of the pandemic and the challenges of higher education in the face of virtuality. The objective of the research was to make visible the teaching resilience within the emotional factors that affect teaching and learning in virtual higher education during the pandemic at the Universidad Regional Autónoma de los Andes “Uniandes”, Santo Domingo extension; therefore, a mixed methodology was applied for the analysis, using the interview technique to twenty university teachers; in parallel, through the hermeneutic approach, the experiences of the teachers were considered where resilience could be evidenced. The results allowed determining the emotional factors that influenced university teachers during the COVID-19 pandemic, corroborating teacher resilience as a relevant and conclusive part of the research.

Keywords:

Resilience, virtual education, teaching-learning, teacher.

INTRODUCCIÓN

La investigación aborda la resiliencia docente que es la base acerca de la construcción de los factores emocionales, conocimiento, sin seguir un modelo, ya que el hombre busca como objetivo la autorrealización de las potencialidades y capacidades en el proceso de enseñanza aprendizaje. La institución educativa universitaria adapta el modelo de educación presencial a la educación virtual, aplica herramientas digitales. Los docentes de todo el país y en general de todo el mundo desarrollan nuevas habilidades ante la situación laboral desfavorable, debido a que, en esos momentos, la seguridad de todos los individuos es prioridad durante la pandemia generada por la COVID-19, por tal motivo es pertinente el uso de las aulas virtuales desde abril del año 2020, garantizando la continuidad y la escolaridad de los estudiantes. (McMachon, 2021).

García, A. (2012), plantea que en los últimos años se ha experimentado varios cambios de avances de la tecnología, que implica todos los cambios de la profesión docente, desarrollando competencias socioemocionales para enfrentar condiciones efectivas para modelar competencias positivas hacia los estudiantes.

La importancia que ha adquirido la educación online en el 2020 es un hecho sin precedentes que marcará un antes y un después en las prácticas pedagógicas y en los sistemas educativos actuales a nivel global. De esta manera, se ha puesto en evidencia las desigualdades sociales, culturales y económicas de más de 180 países que han sido víctimas de la pandemia por COVID-19.

La educación virtual ha sido definida como la educación a distancia a través del ciberespacio, posible mediante la conexión y uso de internet, que no necesita de un tiempo y espacio específicos, que permite establecer un nuevo escenario de comunicación entre docentes y estudiantes. (Blando & García, 2007).

Vaello, J. (2011), considera que un docente siempre está expuesto a varias situaciones imprevistas y adversas por lo que debe estar preparado para solucionar y superar sin que sea afectado emocionalmente, ampliando las competencias cognitivas para desarrollar los valores morales de tal manera que refleja la manera de enfrentar las diversas dificultades que se logren presentar en el desarrollo de las aulas virtuales para fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje, evidenciando los factores de resiliencia. La resiliencia se construye a partir de la vivencia del sufrimiento emocional y nos ayuda a mantener o mejorar la estabilidad mental ante las situaciones estresantes. Es algo que, a menudo, se genera de forma espontánea, pero hay estrategias que pueden ayudarnos a potenciarla

y que podemos poner en práctica cuando nos encontremos frente a la adversidad.

Salgado, A. (2005), propone algunos factores personales de resiliencia, entre los que se encuentran el autoestima, considerada como la capacidad que posee la persona para valorarse a sí misma en base a sus pensamientos y sentimientos que son la consecuencia del auto concepto y de las influencias provenientes del contexto sociocultural; empatía, referida a ser una praxis emocional de poder colocarse en el lugar de la otra persona; autonomía, como la capacidad de toma de decisiones de forma individual con base en las necesidades y posibilidades; humor, es la disposición que le permite alejarse del foco de tensión, relativizar, positivizar las dificultades y la creatividad, como la capacidad del estudiante universitario para reorganizar actividades innovadoras de forma virtual.

En los últimos años, la resiliencia desempeña un rol importante en la educación. Según García et al. (2016), la resiliencia en educadores permite responder con éxito ante la adversidad, al usar las herramientas apropiadas para un aula y autocuidado del propio equipo docente. La necesidad del desarrollo de la resiliencia de docentes en situaciones de enseñanza y aprendizaje, proceso enriquecedor de la práctica pedagógica, que requiere que el personal docente se encuentre con una mayor predisposición a realizar un trabajo, en el cual podrá desplegar y desarrollar una serie de capacidades y habilidades para cumplir con los planes propuestos.

En correspondencia con Salgado, A. (2005), sostiene que la resiliencia es una visión positiva que aborda problemas sociales, de forma preventiva como un indicador básico presente en las personas con habilidades sociales que conservan autoconciencia sobre sí mismo, es decir que les permite decidir, resolver, ejecutar y desarrollar situaciones que se presente para enfrentar necesidades esenciales en el área emocional, interrelación personal, respeto, logro de los objetivos, desarrollando la capacidad de empoderarse e integrar a una persona fructífera, es decir es una variable protectora que exhorta al individuo para adaptarse frente a situaciones desfavorables que se presente.

Sánchez, H. (2003), considera que es la capacidad de involucrar el conocimiento y el afecto que posibilita que toda persona pueda estructurar un proceso psicológico conllevándolo a demostrar conductas caracterizadas por un perfil de: exclusividad, fluidez y organizadas dirigidas a encontrar soluciones frente a las dificultades. Un docente que activa su resiliencia será capaz de poner en marcha un proceso dinámico que le permitirá redescubrir

el significado del evento amenazante con la finalidad transformarlo en una valiosa oportunidad de aprendizaje, crecimiento personal y profesional. Es decir, es una capacidad indispensable para desarrollar en la nueva modalidad a la que todos nos estamos enfrentando.

Existen algunos factores personales que favorecen la resiliencia como es una buena autoestima, la orientación y motivación al logro, la conciencia de la auto capacidad para la superación, la autonomía y la empatía. A nivel sociocultural también será de ayuda contar con una buena red de apoyo, una figura o tutor de resiliencia y un entorno familiar cohesionado y afectivo. (Rirkín & Hoopman, 1991).

Muchos profesionales de la salud y de la educación se han sorprendido al comprobar cómo sujetos que viven situaciones extremadamente difíciles son capaces de sobreponerse y llevar una vida normal, personas que con su actitud y mentalidad han sido capaces de superar positivamente los límites que la ciencia médica les pronosticaba. Esta característica de las personas y de los pueblos ha estado presente seguramente desde los orígenes de la especie humana, es decir que la resiliencia era desconocida, pero a partir de los años ochenta es cuando se le ha analizado científicamente. Castagnola et al. (2021).

Las dificultades evolutivas, de desarrollo y trances que se nos presenta en la vida es enfrentar crisis, ya que la vida nos plantea situaciones que prioriza superar nuestras capacidades: una grave enfermedad, una ruptura de pareja particularmente dolorosa, la muerte de un ser querido, la pérdida del trabajo, y por su puesto la pandemia generada por la COVID-19. Existen diferentes circunstancias que nos pueden llevar al término y hacer que nos cuestionemos si tenemos la capacidad, la habilidad y la disposición necesarias para continuar adelante. En este punto tenemos dos opciones: dejarnos vencer y sentir que hemos fracasado o sobreponernos y salir fortalecidos.

En lo que concierne a psicología podemos aludir acerca del concepto de resiliencia. No sólo gracias a ella somos capaces de afrontar las crisis o situaciones potencialmente traumáticas, sino que también podemos salir reforzados de ellas. La resiliencia implica la capacidad de volver al equilibrio a través de reestructurar nuestros recursos psicológicos sobreponiéndonos a las adversidades que nos tocan vivir, adaptándonos positivamente a las mismas.

Para demostrar la resiliencia en una persona no se presenta una de conflictos, sino por el contrario periodos difíciles, simplemente se aborda un análisis de términos de carácter diferente, una forma optimista y diferente de enfrentar el mundo, que son muy consecuentes de que

después de enfrentar momentos difíciles, llegará momentos de tranquilidad, ya que estas personas, siempre sorprenden con su buen humor, a pesar de las adversidades afrontan la vida con una expresión de sonrisa.

Resistencia no es lo mismo que resiliencia. Las personas invulnerables o resistentes son muy “aguantadores” y culminan fragmentando en crisis. En tal virtud, la resiliencia en las personas implica trabajar en nuestro yo interno, y no tener desconfianza a “doblarnos” en momentos difíciles y al fin retomar a nuestra posición inicial con mayor fuerza.

Como docentes queremos aprender a ser personas más resilientes, ya que la resiliencia no es una cualidad innata, no está impresa en nuestros genes. La resiliencia es algo que todos podemos desarrollar a lo largo de la vida. De hecho, las personas resilientes no nacen, se hacen, lo cual significa que han tenido que atravesar situaciones adversas o que han experimentado varias veces el sabor del fracaso y no se han rendido. Al encontrarse al borde del abismo, han dado lo mejor de sí y han desarrollado las habilidades necesarias para enfrentarse a los diferentes retos de la vida. No podemos olvidar que como docentes debemos inculcar a los estudiantes, que la resiliencia es la competencia que les va a fortalecer emocionalmente, tanto para su recorrido académico como para su vida en general. Orbea et al. (2016).

El docente es un ser dinámico en cuanto persona y no un ser pasivo dependiente de la información exterior. Riegel, K. (1979), considera que el desarrollo resulta de la interacción del individuo con el medio ambiente, siendo un proceso de construcción que consiste esencialmente en la coordinación, sincronización de ascensos, en las que la crisis, el conflicto están siempre presentes, conducen a la formación de patrones de relaciones, significados, siendo crucial y adecuada la dimensión personal para el desempeño profesional.

Acevedo & Restrepo (2012), sostiene que, el docente como profesional y como persona, se desarrolla, crece como un sistema en interacción con otros sistemas que lo alteran, modifican, sobre los cuales ejerce de forma recíproca su influencia. Teniendo en cuenta estos aspectos del desarrollo humano, se puede deducir que la participación del sujeto en actividades, experiencias innovadoras, con la posibilidad de actualización y de apertura al cambio. La resiliencia se presenta como un campo útil y positivo de investigación, ya que permite tratar de comprender las situaciones que hacen al sujeto más vulnerable en su proceso de desarrollo y son los mecanismos que le permiten, incluso teniendo en cuenta las situaciones más complejas o difíciles, caminar en la dirección

que le permita lograr un crecimiento: físico, psicológico, equilibrado y saludable.

La necesidad de comprender la totalidad al estudiante lleva a que el docente, no se refleje sólo como profesional sino también como persona, invierta en un proceso interactivo y dinámico, que le permita desarrollarse como ser humano activando su resiliencia, su capacidad para mirarse a sí mismo y a su proceder de modo más reflexivo. Por lo tanto, creemos que la personalidad del docente se hace visible junto al estudiante. Un docente que invierte en su formación a nivel personal, que tiene conocimientos de sí mismo, podrá seguramente exteriorizar de manera más coherente y eficaz, sus valores, creencias y conocimientos, de forma más contextualizada, dominando las situaciones a las que está expuesto, con seguridad y control de los problemas sin “estrés” y sin miedo de intervenir. Schon, (1992).

Es necesario a nivel institucional cuidar de la salud psíquica de los docentes, no solo a nivel individual, sino grupal para prevenir males mayores. La dimensión personal del educador tiene un gran peso en la forma como actúa, como activa su capacidad de resiliencia, como practica su intervención. El proceso de enseñanza y la práctica pedagógica dependen del carácter propio del educador y de la forma en que se interrelaciona con el carácter individual del estudiante. Recordamos a nuestros docentes no por lo que nos enseñaron sino cómo lo enseñaron, retenemos las impresiones que causaron al resolver los problemas cotidianos del aula y, por tanto, su templanza y su capacidad de resiliencia día a día. En consecuencia, se deben especificar las habilidades del educador en lo que se refiere a la relación del mismo con el estudiante. Fontaines & Urdaneta, (2009).

Es trascendental que un docente no sólo conozca qué enseñar y cómo hacerlo, sino que se preocupe de conocerse a sí mismo y entenderse como un instrumento que construye y transforma el conocimiento de forma activa. El auto conocimiento es importante en la medida en que la construcción del conocimiento de los estudiantes se apoya en el docente, en su acción y en su correcta práctica como profesional. Un docente que reflexione y se autoevalúe, que se conoce y que adapta su práctica de una manera más personalizada y contextualizada es sin duda, un profesional eficaz y más adaptado a su función, transmite a sus estudiantes mayor seguridad, menos incertidumbre y, por lo tanto, el conocimiento se adquiere de una forma más deseada con esmero. La resiliencia está presente como un potencial en cada uno, pero desarrollado diferencialmente en función de las fases del desarrollo psicológico, del ciclo de vida. Jadue, Galindo & Navarro (2005).

Henderson, Miltein & Vitale (2003), sostiene que las instituciones educativas, son importantes espacios para que las personas logren sobreponerse a las dificultades que se presenten, se adquiera significativas competencias sociales, y académicas en la que propone las siguientes características para llevar a cabo el proceso de resiliencia.

- Autoestima
- Independencia
- Auto superación
- Creatividad
- Ser consciente de sus potencialidades y limitaciones
- Ser empáticos
- Viven en el aquí y ahora
- Son compasivos
- Confían en sus capacidades
- Asumen las dificultades como una oportunidad para aprender
- Viven la vida con esperanza
- Intentan controlar las situaciones
- Son flexibles ante los cambios
- Son personas que construyen fuertes vínculos con los demás. Buscan la ayuda de los demás y el apoyo social.

La característica importante de un sujeto por mantener una personalidad dulce con alta autoestima demuestra seguridad de sí mismo, con una buena capacidad de funcionamiento intelectual, por tener un ambiente afectivo estable a nivel familiar, estructurado, con una amplia red de amigos y relaciones sociales, o el hecho de asistir a los centros educativos son factores que promueven una personalidad resiliente. Educar es un acto que se divide en dos caminos, o que se dimensiona fundamentalmente a través de los sujetos interactúan. En la actualidad no se imagina un acto educativo que desconsidere o se anteponga al papel activo del estudiante. Aguaded, (1998).

En el aspecto formativo del docente debe estar presente en talleres, jornadas y cursos que preparen al educador a la auto reflexión de sus capacidades resilientes, así mismo dentro de las comunidades educativas se debe de analizar institución educativa como ente organizativo que favorezca la adquisición de resiliencia en los docentes. La investigación se centra en la necesidad de atender este aspecto que no sólo redunde en el bienestar del docente sino en la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje. Factores protectores y de riesgo para la adquisición de la resiliencia en un contexto educativo. Ya que el principal

elemento que constituye la resiliencia para cada estudiante fomentado un elemento de confianza, que transmite un mensaje de mucha importancia sobre sus personas como, por ejemplo: “tú me importas, tú puedes, tú eres valioso” basándose en una actitud afectiva antes que punitiva, siendo la autoestima y la confianza componentes básica de las actitudes que construyen resiliencia. Al conocerlos supone un gran avance para el bienestar psíquico de los docentes y de toda la comunidad educativa.

MÉTODOS

La investigación se realizó mediante el método inductivo-deductivo, que permitió identificar la resiliencia docente situaciones y factores emocionales en este caso la enseñanza aprendizaje virtual durante la pandemia.

En la etapa de recolección de datos se aplicó la técnica de encuesta a 20 docentes para medir la Resiliencia docente, documentando la información, el instrumento utilizado fue el cuestionario “Escala de Resiliencia” (ER) Wagnild y Young (1993), que presenta un alto nivel de consistencia, lo que demuestra fiabilidad en el instrumento. La Escala de Resiliencia (ER) evaluó las siguientes dimensiones de la resiliencia:

- Satisfacción personal: concibe a determinar que la vida tiene un significado muy trascendental y evalúa las propias contribuciones.
- Ecuanimidad: reflexiona desde una balanceada representación de su propia vida y experiencias; implica que tiene la habilidad de tomar las adversidades con calma y tranquilidad.
- Sentirse bien solo: fuimos creados como una sola unidad, es por ello que a pesar de que llegan muchas otras personas que comparten nuestras vidas, experiencias, sentimientos, etc., seguimos siendo solos, se debe aprender a sentirse bien con uno mismo, ello brinda un sentido de libertad.
- Confianza en sí mismo: reconocimiento en sí mismo en las propias capacidades, habilidades da la seguridad de reconocer las propias fortalezas, limitaciones y con ello se puede llegar lejos.
- Perseverancia: Episodio de tenacidad a pesar de infortunios y obstáculos que encontramos en la vida esto está muy relacionado a la forma de luchar para construir la vida propia involucra la autodisciplina.

El cuestionario Escala de Resiliencia (ER) consta de 25 ítems, de acuerdo con la sumatoria de las respuestas identificando también las características resilientes individuales que se muestran con mayores puntuaciones.

Escala	Porcentaje
Resiliencia muy baja	25 – 100
Resiliencia baja	101 – 105
Resiliencia extremo-baja	116 – 130
Moderada	131 – 145
Moderadamente alta	146 - 160
Alta	161 – 175

Escala Wagnild y Young

RESULTADOS

En el cuadro de la escala de resiliencia de Wagnild y Young (1993) se presentan las derivaciones de la investigación encontrando, como resultado que el 82% de los docentes respondieron el cuestionario y como respuesta la Resiliencia es moderadamente alta, y solo un porcentaje muy pequeño del 18% es de Resiliencia baja y muy baja.

La investigación muestra resultados en las que mide la influencia de la crisis económica en la resiliencia del encuestado, sus relaciones con su familia, así como las satisfacciones de las necesidades del sistema educativo.

En un resultado notable que se desprende de la investigación, es que más de la mitad de los docentes tienen una resiliencia moderadamente alta y alta, mientras en un resultado muy pequeño del 20% es de resiliencia baja y muy baja, esto se considera al estar asociadas las excelentes relaciones que los docentes han establecido con los miembros de su familia.

Un porcentaje alto de docentes tiene valores muy altos a los rasgos asociados a la existencia de intereses en su vida, la autoeficacia, el sentido de lograr sus objetivos y se sienten bien consigo mismos Fredrickson, B. (2004).

Los datos de la investigación han demostrado que la elevada resiliencia observada en la mayoría de los profesores puede atribuirse a las buenas relaciones que han establecido con sus familiares y colegas. La crisis económica ha afectado moderadamente a la resiliencia de los docentes, todo esto ocurre paralelamente con el hecho de que declaran discretamente que la crisis económica dificulta su vida diaria y su capacidad de respuesta para satisfacer sus necesidades y obligaciones financieras Peterson et al. (2006). Los problemas de comportamiento de los estudiantes y el hecho de estar continuamente sobrecargados de responsabilidades adicionales.

Las características personales y la influencia positiva del entorno social en el docente viven y trabaja, de forma

independiente o conjunta, interactúan y contribuyen a crear resiliencia.

DISCUSIÓN

Respecto de los resultados obtenidos de la encuesta, y de acuerdo a la metodología a aplicar nos permite efectuar un análisis exhaustivo del grado de depresión y ansiedad generado por la pandemia COVID-19, así como anticipar el grado de resiliencia que tienen los docentes después de la pandemia.

La investigación demuestra resultados en la que hay que reflexionar propuesta en la escala de Wagnild en la que mide la influencia de la crisis económica en la resiliencia ha afectado moderadamente a los docentes, ya que dificulta su vida diaria y su capacidad de respuesta para satisfacer sus necesidades y obligaciones financieras también.

Los resultados demuestran que más de la mitad de los docentes tienen una resiliencia moderadamente alta y alta, y un porcentaje muy baja y baja. En un alto porcentaje muy alto de docente de la muestra, se considera que tiene valores muy altos en los rasgos asociados a la existencia de intereses en su vida, la autoeficacia, el sentido de logro y autoestima por las realizaciones de sus objetivos que pueden llevar a cabo, la fuerza de ayudar a los demás, las buenas relaciones entre colegas y su familia, en conclusión, se sienten bien consigo mismo. Fredrickson (2004).

En cuanto se refiere a las cuestiones profesionales, los retos a los que se enfrentan los docentes en su lugar de trabajo son: los problemas de comportamiento de los estudiantes y el hecho de estar continuamente sobrecargados de responsabilidades adicionales. Las características personales y la influencia positiva del entorno social en el que la persona vive y trabaja, de forma independiente o conjunta, interactúan y contribuyen a crear resiliencia.

En un porcentaje muy alto de docentes afirma que las relaciones laborales ayudan a la adaptación de los docentes, Brunetti (2006) verifica que ayudan a que los docentes se sientan satisfechos con su trabajo y comprometidos con su profesión. La resiliencia ayuda a los docentes a crear un entorno de aprendizaje saludable, utilizando redes de apoyo. No se ha encontrado ninguna correlación entre el nivel educativo de los docentes y su resiliencia. Una posible explicación puede ser el hecho de que todos los docentes de Uniandes tienen un nivel educativo muy bueno, ya que cuentan con un título universitario de Máster o de Doctorado PhD.

CONCLUSIONES

Los resultados favorables de los docentes de la Universidad Regional Autónoma de los Andes “Uniandes” gozan de características habituales importantes, en la que permite contextualizar la actitud de resiliencia y fomentar ambientes optimistas capaces de establecer relaciones positivas de resolver problemas, con una gran motivación para superarse y superar los problemas que se presente.

La experiencia docente permite gestionar de manera adecuada y acertada los cambios imprevistos en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los estudiantes universitarios, la resiliencia docente fortalece las capacidades emocionales desde su oportuna práctica, que se evidencia al desarrollo de la condición resiliente, incidiendo en cada individuo, conservando el equilibrio de una completa formación.

El reflejo de la resiliencia docente se evidenció en la incorporación de la modalidad virtual o en línea, ya que de inicio los estudiantes universitarios presentaban un rechazo a la misma, generando situaciones de conflicto.

Los docentes universitarios resolvieron de manera exitosa las dificultades presentadas de diferente índole, fundamentarme que se presentaron en el cambio de la modalidad presencial a la modalidad virtual u online, alcanzaron una transformación integra de sí mismo, ya que lograron conocer la transformación de los estudiantes en lo que concierne a la responsabilidad, autonomía apropiada para poder lograr el proceso de enseñanza- aprendizaje.

Para desarrollar los procesos de resiliencia en los docentes universitarios encuestados se demuestra el potencial que posee en cada área relacionada con la capacidad empática y la predisposición de colaboración, el apoyo que percibe por parte de la Universidad como institución, y la oportunidad de participar en la solución de problemas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, V. E., & Restrepo, L. (2012). De profesores, familias y estudiantes: fortalecimiento de la resiliencia en la escuela. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), 301-319.
- Aguaded, M. (1998). *Integración didáctica y organización*. Hergué.
- Blanco, M. G. & García Aretio, L. (2007). De la educación a distancia a la educación virtual. Barcelona: Ariel, 303. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 59(1). 1-9.

- Brunetti, G. J. (2006). Resilience under fire: Perspectives on the work of experienced, inner city high school teachers in the United States. *Teaching and teacher education*, 22(7), 812-825.
- Castagnola Sánchez, C. G., Carlos-Cotrina, J., & Aguinaga-Villegas, D. (2021). La resiliencia como factor fundamental en tiempos de Covid-19. *Propósitos y Representaciones*, 9(1), 1-18.
- Fontaines, T., & Urdaneta, G. (2009). Aptitud resiliente de los docentes en ambientes universitarios. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 10(1), 163-180.
- Fredrickson, B. L. (2004). The broaden-and-build theory of positive emotions. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London. Series B: Biological Sciences*, 359(1449), 1367-1377.
- García Aretio. (2012). Criterios teóricos para alimentar la práctica en educación a distancia. Universidad de Guadalajara.
- García, V. E. C., Gómez, V. L. A., Gómez, D. S. M., Marín, I. P. G., & Rodas, A. M. C. (2016). Madres, padres y profesores como educadores de la resiliencia en niños colombianos. *Psicología escolar e educacional*, 20, 569-579.
- Henderson, N., & Milstein, M. (2003). Resiliencia en la escuela. *Redes en Educación*. Paidós.
- Jadue, G., Galindo, A., & Navarro, L. (2005). Factores protectores y factores de riesgo para el desarrollo de la resiliencia encontrados en una comunidad educativa en riesgo social. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 31(2), 43-55.
- McMahon, M. F. (2021). Say Goodbye to Compassion Fatigue and Hello to Resilience. *Journal of Trauma Nursing | JTN*, 28(1), 1-2.
- Orbea, J. M. M., Gil, I. N., & Iriarte, A. R. A. (2016). Resiliencia y funcionalidad familiar. In *¿ Por qué la resiliencia?: Lo que nos permite reanudar la vida* (pp. 109-121). Gedisa.
- Peterson, A., V. Sánchez-Cordero, E. Martínez-Meyer, and A. G. Navarro-Sigüenza. (2006). Tracking population extirpations via melding ecological niche modeling with land-cover information. *Ecological modelling* 195, 229-236.
- Riegel, K. F. (1979). *Foundations of dialectical psychology*. Academic Press.
- Rirkin, M. & Hoopman, M. (1991). Moving beyond risk to resiliency. Minneapolis Public School.
- Salgado, A. (2005). Inventario de Resiliencia para Niños: Fundamentación teórica y construcción. *Gráfica Arsam SRL*.
- Sánchez, H. (2003). *Psicología de la creatividad*. Editorial Universitaria.
- Schön, D. (1992). Formar profesores como profissionais reflexivos. *Os professores e sua formação. Lisboa: Dom Quixote*, 2, 77-91.
- Vaello, O. J. (2011). El profesor emocionalmente competente: Un puente sobre aulas turbulentas. Editorial Graó.
- Wagnild, G.M. y Young, H. M. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1, 165- 178.